



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
AL CLAUSURAR EVENTO: “LAS MUJERES EN EL PODER Y EN LA
TOMA DE DECISIONES: CONSTRUYENDO UN MUNDO DIFERENTE”

Santiago, 28 de Febrero de 2015

Amigas y amigos:

Estos dos días de encuentro, de diálogo, han sido intensos, pero también muy productivos. Y sin duda que van a enriquecer el trabajo que cada uno continuará desarrollando en sus países, en sus comunidades, y también nos deja una larga lista de tareas, de anhelos, de compromisos, yo diría, y también de orientaciones para los años que vienen.

El mundo enfrenta este año, y lo decía alguien el día de ayer, un momento crucial, un diálogo crucial: cuál va a ser la agenda del desarrollo post 2015; dónde vamos a poner como humanidad, los énfasis para el futuro de nuestras naciones.

Sé que para quienes hemos participado de este encuentro, no es posible pensar una agenda de desarrollo exitosa que no tenga en su corazón, el objetivo primordial de lograr la equidad entre niños y niñas, y entre hombres y mujeres.

Porque un modelo que se sustenta en la marginación, en la exclusión y en la violencia, simplemente no merece ser llamado “desarrollo”. Como tampoco vamos a tener paz, ni tampoco vamos a ser capaces, con ese modelo, de asegurar que se cumplan los derechos humanos para todas las personas en nuestro planeta.



Dirección de Prensa

Por eso que estamos llamadas y llamados a avanzar mucho más de lo que hemos logrado recorrer hasta ahora; estamos llamadas y llamados a acelerar el ritmo de los cambios, para alcanzar la plena equidad no en siete u ocho décadas, sino muchísimo antes.

Tenemos un compromiso con las nuevas generaciones y garantizar que las niñas que hoy están naciendo, no deberán soportar una vida de discriminación y postergación.

Entonces, lo que tenemos que hacer es acelerar la marcha. La igualdad entre hombres y mujeres aún no se ha logrado plenamente en ningún lugar del planeta, y así ha sido una constancia el día de ayer y el día de hoy. Necesitamos que la bandera de la equidad flamee pronto en todas las naciones, y debemos ser optimistas, pues tenemos la posibilidad real de hacer de cada lugar de la Tierra, un lugar más humano, más justo, más digno, para cada uno de quienes vivimos en la Tierra.

Y para que eso ocurra, claramente estamos planteando los siguientes plazos, que están recogidos en el Conform Action:

En primer lugar, acelerar progresos tangibles para el 2020 en todas las áreas críticas de la Plataforma de Acción de Beijing. Y también lograr la paridad total de género, el empoderamiento de la mujer y terminar con la desigualdad el año 2030. Y a la vez, eliminar las brechas de financiamiento para las mujeres.

El logro de estas metas supone más que cumplir una lista de tareas. Es una opción por la justicia. Es la diferencia para muchas mujeres entre vivir y morir. Es la posibilidad de abrir el futuro a millones de niñas que no han renunciado a sus sueños.

Tenemos la convicción, tenemos la unidad. Ahora debemos asegurar que el resto del planeta se sume y acelere estos esfuerzos.

Debemos modificar el corazón y el cerebro de una organización humana que ha permitido la inequidad por tanto tiempo.



Dirección de Prensa

Y estos cambios van a enfrentar, sin duda, la oposición de quienes ostentan una situación de privilegios. Debemos, por lo tanto, ser capaces de sumar a más y más organizaciones, a más y más gobiernos a esta convicción, a esta convicción que compartimos, a más y más hombres decíamos también hoy día, porque entre las convencidas no necesitamos convencernos. Y también sumarse no sólo a una convicción, a un diagnóstico, sino a las acciones que emprenderemos.

Y, sobre todo, debemos abrir el camino, y eso también ha sido parte sustantiva de la discusión hoy día, a nuevas mujeres líderes, que seguirán ensanchando las posibilidades de nuestro destino. Aquellas escaleras que se mencionaban en la discusión, para que por ellas puedan subir nuevas mujeres, y no esas escaleras que se levantan para que nadie más pueda subir.

Sabemos que debemos ejercer presión para que se adopten efectivamente las medidas, los cambios legales, las estrategias políticas que van a transformar nuestras sociedades.

Y necesitamos una herramienta con la fuerza suficiente para cambiar la inercia de siglos. Y esa herramienta, entre otras tantas cosas que hoy día se han discutido, entre todas las líneas del plan de acción, es también el liderazgo femenino.

Algunas de nuestras mujeres se preguntaban, nuestra alcaldesa, pero también Beatriz Paredes, ¿para qué queremos que las mujeres lleguen al poder?, ¿cuál es el tipo de poder que queremos desarrollar? No se trata de llegar al poder por llegar al poder.

Y sabemos que este liderazgo, con ciertas características, no va a llegar fácilmente a nuestras manos. Sabemos que sólo será conquistado, como todo lo que han conquistado las mujeres en la historia de la Humanidad, con esfuerzo, con trabajo constante, con el despliegue permanente de nuestras capacidades.





Dirección de Prensa

ONU Mujeres ha sido, y continuará siendo, una ayuda esencial en este camino. También lo han sido muchísimos hombres que nos han acompañado mano a mano en este recorrido.

Pero ahora es tiempo de actuar. Es tiempo de que más mujeres y hombres, organizados en sus comunidades, en sus naciones, en el ámbito internacional, en sus gobiernos, se hagan escuchar y tengan la capacidad de impulsar las transformaciones.

Ahora, lo que se requiere, es el tiempo de liderazgo.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 28 de Febrero de 2015.

MIs/lfs.

